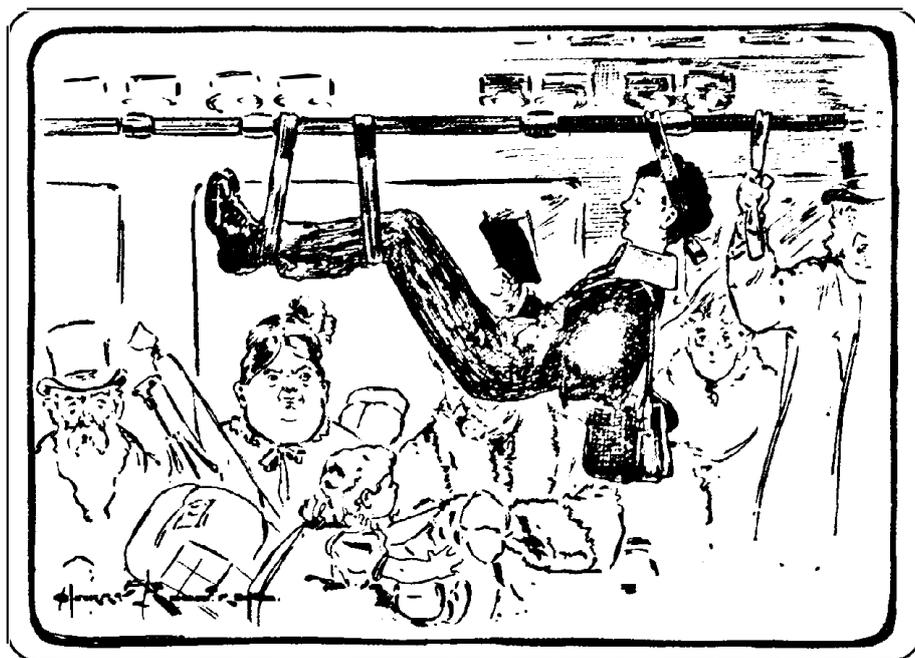
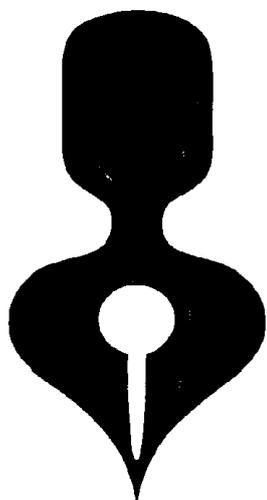


d o s s i e r

1975 NARRATIVA **1992**
ESPAÑOLA
ACTUAL



Coordinado por Francisco Solano

A manera de prólogo

LA actual narrativa española que conforman las fechas 1975 y 1992, es decir, desde la muerte del general Franco hasta ayer mismo, posee como mayor característica haber sabido emplazar al lector común como lector implícito de la novela. Dicho de otro modo: en estos años, a diferencia de los periodos precedentes, la novela nace ya con un destinatario que acoge generosamente las propuestas narrativas. Si hablamos aquí del lector común es, precisamente, porque éste ha sido el fenómeno más determinante sucedido en la narrativa española en los últimos años. Más importante, por supuesto, que la eclosión de nuevos narradores y que las promociones editoriales. Pues no se trata de que ahora se escriba más y se publique mucho.

Cualquier repertorio bibliográfico, anterior a

nuevas de lo que parecen. No obstante, es innegable que, no sólo la acogida, sino la complicidad del lector español, junto con la condiciones favorables del mercado, han marcado una época donde la novela ha ampliado notablemente su incidencia social, hasta adquirir, en términos globales, una insólita repercusión visiblemente distinta de otros periodos.

En este dossier no hemos pretendido ser exhaustivos(*), pues hubiera convertido el trabajo en un índice onomástico, sino sólo indicar al bibliotecario y al curioso lector una selección, una pequeña biblioteca, de algunas de las novelas más representativas publicadas desde 1975. El criterio ha sido, fundamentalmente, señalar los nuevos nombres aparecidos a partir de esa fecha. Han quedado fuera, por tanto, los novelistas mayores, pertenecientes a anteriores generaciones, como Juan Benet, Manuel Vázquez Montalbán, Juan Marsé, etcétera, autores que siguen publicando y a quienes les ha favorecido, igualmente, esa hospitalaria acogida del lector que hemos mencionado. Por lo demás, este dossier se presenta como un material de trabajo ampliable según el gusto de cada lector.

No hemos querido dejar pasar la importancia que ha ido adquiriendo la narrativa escrita por mujeres, cuyo creciente número de narradoras ha propiciado algunos debates de interés acerca de la existencia o no de una narrativa específicamente femenina. No son la páginas de EDUCACION Y BIBLIOTECA el lugar más idóneo para cultivar esa discusión que tiene tantos detractores como defensores, e iguales detractoras y defensoras. El fenómeno, no obstante, de una mayor participación activa de la mujer en el ámbito de las letras, está ahí, con una evidencia mucho más real que la propia polémica que suscita.

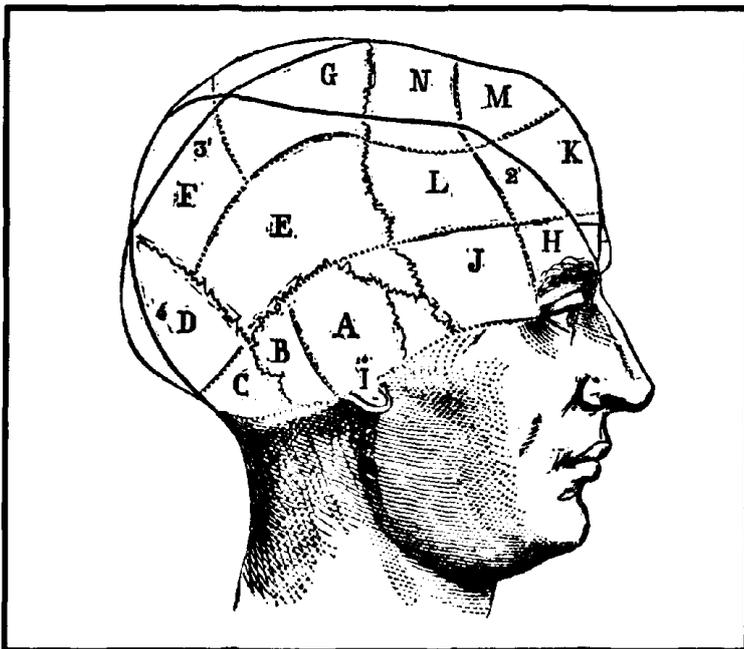
(*)Recomendamos, para una mayor información, los siguientes anuarios:

Letras españolas 1976-1986, Madrid, Castalia/Ministerio de Cultura, 1987

Letras españolas 1987, Madrid, Castalia/Ministerio de Cultura, 1988

Letras españolas 1988, Madrid, Castalia/Ministerio de Cultura, 1989

Escritores españoles contemporáneos, Madrid, Celesa, 1991



1975, ofrece también una ingente cantidad de novelas y novelistas, en un número semejante, salvando, claro está, las condiciones demográficas. La diferencia es que hoy las novedades editoriales se asimilan con más rapidez. Incluso, la tan traída y llevada denominación "nueva narrativa", frecuentemente utilizada a mediados de los ochenta, es un término que sirvió ya, en 1972, en una operación de marketing editorial, con el fin de remover así las estancadas aguas de la novelística de entonces. En el fondo la cosas son menos

25 AUTORES, 25 NOVELAS

⇒ **MENDOZA (1943), Eduardo:** *La verdad sobre el caso Savolta*, Barcelona, Seix Barral, 1975

En una guía de lectura sobre esta novela, el crítico Santos Alonso calificaba *La verdad sobre el caso Savolta* de novela emblemática. En efecto, su publicación, que coincide con la muerte del general Franco, "abría unas enormes expectativas, confirmadas posteriormente, ya que, como principal objetivo, proponía la recuperación del lenguaje narrativo, del arte tradicional de contar, en definitiva, que trajo consigo otra recuperación inmediata: el ya casi olvidado placer de leer novelas". Eduardo Mendoza reconstruye la agitación revolucionaria de la Barcelona de principios de siglo, entre 1917 y 1919. En ese periodo de neutralidad política, una empresa fabricante de armas abocada al desastre económico por los conflictos laborales, las huelgas, la intervención de pistoleros, agentes alemanes, sindicalistas y atentados, es el telón de fondo del relato de Javier Miranda, protagonista y narrador-testigo de los hechos. El título alude al asesinato del industrial catalán Savolta, dueño de esa fábrica que vendía armas a los aliados en la Primera Guerra Mundial. La novela se estructura a partir de las declaraciones, realizadas en 1927, ante un juez norteamericano, conformándose en una suerte de narración histórica, política, social y policíaca. Esta confluencia de géneros diversos dotaba a la novela de un peculiar atractivo, insólito en aquellos años, al situar un argumento complejo dentro de un marco histórico muy atractivo. Eduardo Mendoza, que se dió a conocer con esta novela, proseguiría esta misma línea narrativa con otras novelas: *El misterio de la cripta embrujada*, 1979, *El laberinto de las aceitunas*, 1982 y *La ciudad de los prodigios*, 1986, todas editadas por Seix Barral.



LOURDES ORTIZ
Luz de la memoria



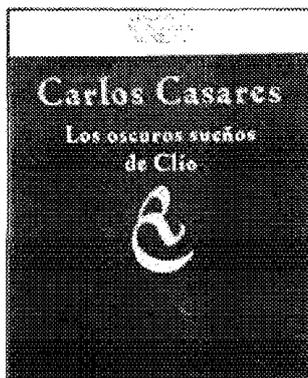
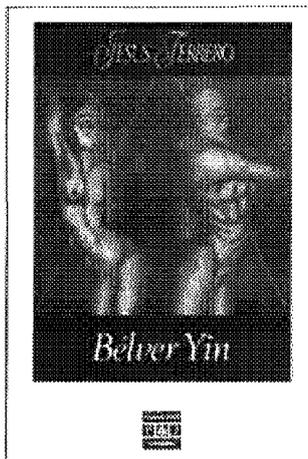
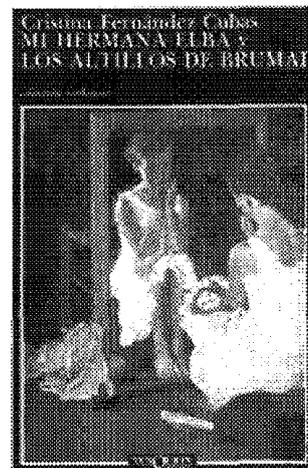
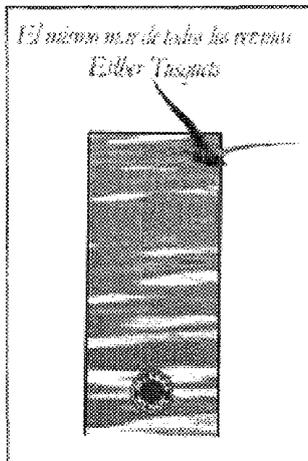
⇒ **ORTIZ (1943), Lourdes:** *Luz de la memoria*, Madrid, Akal, 1976

Armada mediante una multiplicidad de puntos de vista, desde distintos niveles de actualización, *Luz de la memoria* representa una visión, al tiempo crítica y desencantada, de la realidad cotidiana, política e intelectual de la progresía española durante los años del franquismo. Una novela dialéctica, así la califica el crítico Santos Alonso, que expresa las contradicciones de los personajes, sobre todo en su vertiente ideológica, en sus enfrentamientos y en sus transformaciones personales. Centrada en el personaje de Enrique, desde donde fluye el hilo conductor, la narración se expresa a través de un estallido de obsesiones que va enredando al personaje hasta la autodestrucción. *Luz de la memoria* fue de las primeras novelas que abordó críticamente el testimonio generacional, un tema que ahora vuelve a estar en las plumas de nuestros novelistas. Otras novelas de Lourdes Ortiz: *Picadura mortal*, Sedmay, 1979, *En días como éstos*, Akal, 1981, y *Urraca*, Puntual, 1983.



⇒ **MILLAS (1946), Juan José:** *Visión del ahogado*, Madrid, Alfaguara, 1977

Esta fue la segunda novela publicada por Juan José Millás, después de *Cerberos son las sombras* (1975), premio "Sésamo" en la convocatoria de 1974. *Visión del ahogado* puede ser considerada una novela realista, en la medida que atiende a un mundo histórico-social perceptible por el lector sin esfuerzo alguno. La acción se desarrolla en una lluviosa mañana de abril, en las calles del barrio de la Concepción de Madrid. Luis, llamado el Vitaminas, es perseguido por la policía y en su recorrido desembocará en su propia casa. Allí su mujer y Jorge, se entregan a un erotismo ansioso, a la espera de una ruptura que se anuncia definitiva para todos. Alternando capítulos casi policiacos, con otros reflexivos, de vuelta atrás en el tiempo, la novela propone una agobiante realidad, un callejón sin salida que envuelve moralmente a los personajes, mostrando la incapacidad de cada uno para resolver sin mezquindad la propia vida. La intención del proceso se revela ya en el epígrafe de John Le Carré que encabeza la novela: "Fue de nosotros de quienes aprendieron el secreto de la vida: hacerse viejo sin hacerse mejor". Millás es, actualmente, uno de los novelistas más interesantes, dueño de una prosa y de un mundo obsesivo y recurrente que lo distingue con claridad de otros novelistas. Ha publicado, hasta ahora, ocho novelas y un libro de cuentos. Entre ellas, *El jardín vacío*, Alfaguara, 1987, *Papel mojado*, Anaya, 1984, *Letra muerta*, Alfaguara, 1984, *El desorden de tu nombre*, Alfaguara, 1988.



➡ **TUSQUETS (1936), Esther: *El mismo mar de todos los veranos*, Barcelona, Lumen, 1978**

El mismo mar de todos los veranos es la primera novela de una trilogía que se continúa con *El amor es un juego solitario*, Lumen, 1979, y concluye con *Varada tras el último naufragio*, Lumen, 1980. Esther Tusquets, que comenzó tarde a publicar, cuando lo hizo ya era dueña de un portentoso estilo y de mundo narrativo muy personal. En estas novelas los moldes expresivos están puestos al servicio de un tema nada nuevo, pero siempre interesante, el amor. Con una prosa envolvente, sinuosa, cargada de una latente sensualidad, Esther Tusquets sumerge al lector en los deseos, frustraciones y anhelos de una mujer perteneciente a la burguesía catalana en sus relaciones de pareja. Se trata de una introspección en las sombras de la memoria, donde se superpone el mundo de la infancia y el tiempo conflictivo del presente, un tiempo emocional y vital que se presenta con tintes psicológicos, a través de un erotismo que fulgura en todas direcciones. Además de las novelas mencionadas, Esther Tusquets ha publicado también *Siete miradas en un mismo paisaje*, Lumen, 1981, y *Para no volver*, Lumen, 1985.

➡ **FERNANDEZ CUBAS (1945), Cristina: *Mi hermana Elba*, Barcelona, Tusquets, 1980**

Cristina Fernández Cubas irrumpió en el panorama editorial español con este libro de cuentos, *Mi hermana Elba*, que de inmediato obtuvo un notable éxito de público respaldado por una crítica calurosa. La ocasión no era para menos. En estos cuentos la autora alcanza una calidad e intensidad literaria sorprendente. En ellos expresa una realidad, no sólo de aspectos visibles, sino de ángulos igualmente inquietantes. Magníficos de ejecución, hipnotizan al lector al estar escritos con la ambigüedad de Henry James, la fabulación literaria de la novela gótica y la limpidez de prosa de Jorge Luis Borges. Aunque también ha abordado la novela, *El año de Gracia*, 1985, una narración de naufragos a la manera de Defoe y Stevenson, su género es indudablemente el relato corto. Otros libros suyos de cuentos son: *Los atillos de Brumal*, 1983, y *El ángulo del horror*, 1990, ambos editados por Tusquets. En total son sólo doce cuentos, a cuatro por volumen, pero donde brilla un clima inquietante, mezcla de temura y crueldad, con elementos extraños o fantásticos que desencadenan la acción.

➡ **FERRERO (1952), Jesús: *Bélver Yin*, Barcelona, Bruguera, 1980**

En noviembre de 1981, cuando se editó por primera vez *Bélver Yin*, Jesús Ferrero era un desconocido que agitó las aguas de nuestra narrativa con una novela de chinos, incesto, intriga criminal y las inevitables dosis de orientalismo. Ello suponía, fundamentalmente, que la nueva novela estaba abierta a mundos exóticos, pero sobre todo indicaba la libre disposición para escribir sin el apremio de la realidad. En efecto, aunque después esta novela no ha sido destacada por su perfección literaria, a ella le corresponde, sin duda, haber sido la novela que ha extendido la imaginación hasta territorios antes poco transitados. Esta novela es la expresión de una pasión soterrada, tensa, calculadora, dentro de la cual todo está permitido. El ritual de la paciencia y la aventura se ponen en marcha junto a Bélver Yin y su hermana Nitya Yang, los dos caminos que son uno. Otras novelas de Jesús Ferrero: *Opium*, 1986, *Débora Blenn*, 1988, *Lady Pepa*, 1988, *El efecto Doppler*, 1990 y *Alis, el salvaje*, 1991, todas editadas por Plaza y Janés, incluso *Bélver Yin*, cuya primera edición en Bruguera es inencontrable, dado que esta editorial ya no existe.

➡ **CASARES (1942), Carlos: *Los oscuros sueños de Clío*, Madrid, Alfaguara, 1981**

De Carlos Casares es notoria su frecuentación del mundo irreal y fantástico y su admirable capacidad para referir historias de ese mundo en los límites del relato corto. En *Los oscuros sueños de Clío* refiere historias, casi todas disfrazadas de erudición, que muestran esa parte mágica que un historiador jamás admitiría sin reservas. Casares, con una imaginación muy gallega, llena de ingenio y retranca, da aquí noticia muy versada tanto sobre dos impetuosos fantasmas normandos, como sobre un alquimista del siglo XVII capaz también de producir vida animal. Esta colección de cuentos es un verdadero retablo de maravillas. Aquí la fantasía le cobra sus deudas a la historia y la literatura se convierte así en un territorio propicio para los más delirantes y hermosos sueños de la imaginación. En la escritura de Carlos Casares hay, además, un talante y una perspicacia inteligente que propone al lector, como escribió Torrente Ballester, "ese resultado indefinible que es la flor de la literatura". Entre otras obras, ha publicado en castellano: *Ilustrísima*, Caralt, 1986, y *Los muertos de aquel verano*, Alfaguara, 1987.

☞ **POMBO (1939), Alvaro:** *El héroe de las mansardas de Mansard*, Barcelona, Anagrama, 1983

Este libro mereció el "I Premio Heralde de Novela" en 1982. El dato es significativo porque este premio, instaurado por la editorial Anagrama, ha representado -y representa todavía- un aliciente y un renovado impulso en la configuración de la denominada nueva narrativa. Pombo comenzó como poeta, pero su reconocimiento fue como narrador. Antes de esta novela, había publicado otra, *El parecido*, 1979. Lo que cuenta Pombo en *El héroe de las mansardas de Mansard* es la historia de una infamia, al tiempo que ilustra al lector sobre la imposibilidad de jugar imaginariamente con la realidad. Este juego, más propio de niños que de adultos, es llevado a cabo, mediante una irónica perversión narrativa, por el niño Kus-Kús, para quien la apariencia de los hechos le permite precintar el marco de sus ensañaciones, para proyectar ahí su vida imaginaria. La visión de Alvaro Pombo es, casi siempre en sus novelas, filosófica y pesimista, pero tiende a desdramatizar los temas esenciales mediante la ironía, el humor y el juego semántico con el lenguaje. Otras novelas de Pombo son: *El hijo adoptivo*, 1983, *Los delitos insignificantes*, 1986, y una extraordinaria novela, *El metro de platino iridiado*, 1990, sobre un tema difícil, escasamente tratado, la bondad. Todas las novelas están editadas por Anagrama.



ALVARO POMBO
El héroe de las mansardas de Mansard



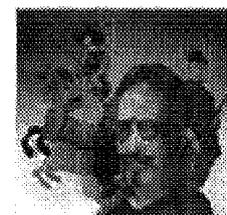
Editorial Anagrama

☞ **ALONSO (1944), Eduardo:** *El insomnio de una noche de invierno*, Barcelona, Anagrama, 1984

Con este título que recoge, a la inversa, otro de Shakespeare, Eduardo Alonso narra la noche en que Francisco de Quevedo es arrestado por don Luis de Haro, sobrino del conde duque de Olivares, estando Quevedo en casa del duque de Medinaceli, acusándole de espionaje. Partiendo de este hecho, la novela se estructura dentro de un magnífico marco histórico a dos voces; por un lado, la propia voz de Quevedo, y por otra, la voz en tercera persona de un narrador omnisciente. En ambos registros, Eduardo Alonso muestra aquella época a través de un lenguaje culto, muy atento a los usos de nuestra época clásica, haciendo un notable alarde de conocimiento tanto de las intrigas palaciegas como de las fiestas y de las costumbres del reinado de Felipe IV. Se trata de una narración que se adelantó a esa tendencia actual hacia la novela histórica, cuyo florecimiento se mantiene todavía. Hay en esta novela exactitud escenográfica, verdad de personajes, callejero preciso y colorida descripción de ambientes. Eduardo Alonso es un escritor de extraordinarias cualidades, cuya capacidad de inventiva abarca por igual la novela histórica y la narración acorde con el tiempo presente. Ha publicado también *La enredadera*, Fernando Torres, 1980, *Los jardines de Aranjuez*, Anagrama, 1986, y *Las quimeras del gato*, Víctor Orenga, 1990.

EDUARDO ALONSO

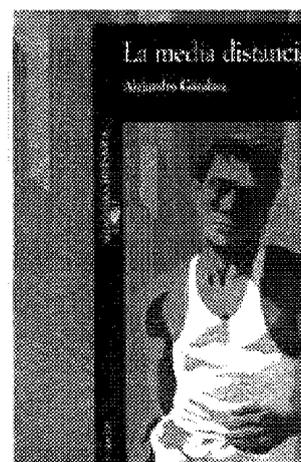
El insomnio de una noche de invierno



Editorial Anagrama

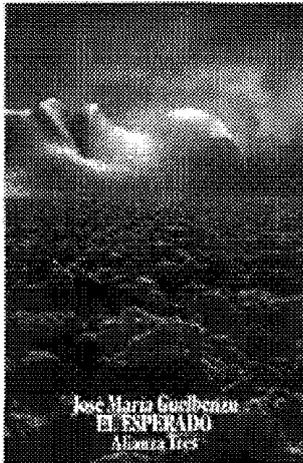
☞ **GANDARA (1957), Alejandro:** *La media distancia*, Madrid, Alfaguara, 1984

La media distancia descubrió a un novelista, Alejandro Gándara, que mostraba un tema inédito en nuestras letras: el interior envejecimiento de un corredor de 1.500 metros. Dividida, no en capítulos, sino en crisis, cada una de las partes de esta novela impone el estremecimiento de la soledad. El fracaso prematuro de las experiencias que pasan sin cohesión ni relieve, desprovistas de sentido, excepto de su propio deterioro, se manifiestan aquí como los latidos de una realidad inhabitable. Gándara mezcla, con un estilo puntillista y minucioso, meditación y experiencia. El interés de esta novela estriba en la descripción de ese estado agónico y en la resistencia para evitar la muerte. Gándara es un novelista de difícil lectura, cuya prosa está amparada en un estilo duro y correoso, aunque sus mayores opacidades las alcanza en las novelas posteriores, en *Punto de fuga*, Alfaguara, 1986, y especialmente en *La sombra del arquero*, Debate, 1990.



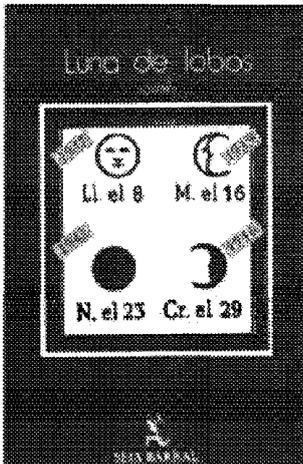


↪ GUELZENZU (1944), José María: *El esperado*, Madrid, Alianza, 1984



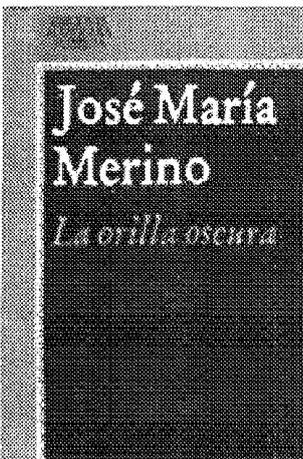
José María Guelbenzu se inició en la literatura en un momento en que triunfaba el experimentalismo. Sus primeras novelas, *El mercurio*, Seix Barral, 1968, y *Antifaz*, Seix Barral, 1970, son deudoras de ese periodo. Con el tiempo, alcanzó una madurez expresiva que lo coloca entre los narradores más importantes. *El esperado* es una novela que recupera no sólo los aspectos más narrativos, sino que puede considerarse vinculada más a la mejor novela del siglo XIX. Se trata de un relato iniciático, construido de un modo tradicional, que plantea un tema igualmente clásico: el primer encuentro de un adolescente con la vida, el salto del círculo cerrado y ordenado hacia la ambigüedad y la complejidad. El amor, la muerte, la violencia y la crueldad, muestran su rostro ante la timidez y la ternura. Situada en una villa del norte de España, relata el ánimo de un hijo del día para adentrarse en el territorio de los hijos de la noche. Otras obras de José María Guelbenzu: *La noche en casa*, 1977, *El río de la luna*, 1982, *La mirada*, 1987, todas publicadas por Alianza Editorial.

↪ LLAMAZARES (1955), Julio: *Luna de lobos*, Barcelona, Seix Barral, 1985



Luna de lobos fue la primera novela de Julio Llamazares y tuvo, de inmediato, un importante éxito de crítica y de público. Con la guerra civil como telón de fondo, Llamazares se sirve de esa perspectiva histórica para desarrollar el tema de la progresiva fusión primaria del hombre con la naturaleza. Cuatro hombres del maquis, acosados en los montes, para quienes sobrevivir es reducirse a su instinto de supervivencia animal. La memoria popular de esos hombres rebasa el carácter de crónica para convertirse en leyenda. Acaso ese sea el mérito mayor de *Luna de lobos*. La peripecia, el argumento, importan poco frente al protagonismo que cobra la naturaleza (deidad materna, protectora y terrible), cuyas descripciones, escuetas y expresionistas, interiorizan la soledad y la violencia en la que viven esos hombres. La narrativa de Julio Llamazares, apegada al mundo rural, es un contrapeso de la novela urbana. En cierto sentido, se trata de una novela antropológica que Llamazares ha calificado como "literatura de la memoria". De hecho, hasta el momento, todas sus novelas recrean la soledad y el desarraigo del hombre enfrentado a la naturaleza. Otras novelas: *La lluvia amarilla*, 1988 y *El río del olvido*, 1990, ambas editadas también en Seix Barral.

↪ MERINO (1941), José María: *La orilla oscura*, Madrid, Alfaguara, 1985



En el mundo narrativo de José María Merino no hay ninguna línea divisoria entre la realidad y el mundo de los sueños. No hay, en un lado, una zona sometida a leyes naturales, y en otro, sucesos más o menos sobrenaturales. Los dos territorios, al imbricarse, se solapan y generan un mundo de un mestizaje indefinible. En su obra destaca la indagación mítica en la biografía personal, entendida ésta en términos muy amplios, y una consciente voluntad de estilo en la elaboración del lenguaje. El título de esta novela alude a ese territorio donde los personajes, sus tiempos y sus ámbitos, son a la vez únicos y numerosos, idénticos y diferentes, y todo transcurre allí donde la realidad de la vigilia no puede subsistir sin la del sueño, en esa orilla oscura que es, sin embargo, el reflejo exacto de la que permanece al otro lado. Reflexión sobre los límites de la realidad, pero también sobre la propia substancia de lo literario, esta novela contiene una compleja arquitectura narrativa que se resuelve al crear un mundo misterioso que persiste en la imaginación del lector. José María Merino ha publicado también libros de cuentos, entre ellos *Cuentos del reino secreto*, 1972, y *El viajero perdido*, 1990. En su última novela, *EL centro del aire*, 1991, prosigue la misma indagación en esa zona perturbada de la realidad. Todos sus libros están publicados en Alfaguara.

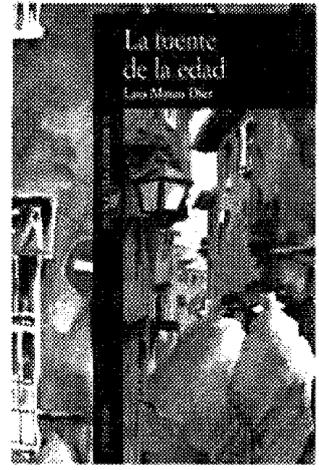
⇨ **TOMELO (1932), Javier:** *Amado monstruo*, Barcelona, Anagrama, 1985

El caso de Javier Tomeo es bastante insólito. Siempre, desde su primer libro, *El cazador*, 1967, ha escrito el mismo tipo de narrativa metafórica, alejada del realismo y próxima a la parábola, en una línea cercana a Kafka. Sin embargo, no le llegó el reconocimiento público hasta hace bien poco, por vía indirecta, sobre todo de los franceses, que adaptaron *Amado monstruo* para el teatro. Lo cierto es que, a partir de la publicación de esta novela, Javier Tomeo no ha parado de publicar, siempre dentro de su particular mundo narrativo, que lo distingue de los restantes novelistas. *Amado monstruo* es una larga conversación entre Antonio, un individuo atormentado por su madre que, cumplidos los treinta años, no ha trabajado en su vida, y el jefe de personal del banco donde a ido a solicitar trabajo. La narración, que fluye del esperpento al horror, a través de escaramuzas verbales, divertidas y trágicas a un tiempo, va descubriendo los lazos comunes entre los dos hombres y lleva al lector a un desenlace sorprendente. Javier Tomeo emplea la brevedad y la sencillez para encubrir mundos complejos, fábulas absurdas e irónicas que se enfrentan, al tiempo que retratan la absurda lógica que rige el funcionamiento de la sociedad. Otras novelas de Javier Tomeo: *El castillo de la carta cifrada*, Anagrama, 1979, *El cazador de leones*, Anagrama, 1987, *La ciudad de las palomas*, Anagrama, 1988, *El mayordomo miope*, Planeta, 1989.



⇨ **DIEZ (1942), Luis Mateo:** *La fuente de la edad*, Madrid, Alfaguara, 1986

Tanto en esta novela, como en la anterior, *Las estaciones provinciales*, Alfaguara, 1981, Luis Mateo Díaz recrea el mundo de provincias de los penosos años cincuenta, mediante trazos más expresionistas que costumbristas, pese a que una lectura inicial pueda parecer lo contrario. En Mateo Díaz la fábula se conjuga con la agilidad para manejar personajes extravagantes y con su sorprendente capacidad para contar historias divertidas. *La fuente de la edad* trata de los integrantes de una peculiar cofradía que inician una noche la disparatada aventura de encontrar una presunta fuente de aguas virtuosas. La aventura de los cofrades marcará la línea simbólica a partir de la cual se abrirá una vía de escape del mundo estrecho y ramplón que les rodea. Y el tema derivará en el enfrentamiento entre la vida real y la imaginaria, la lucha entre el disparate y la convención establecida por la sociedad. Luis Mateo Díaz, que posee una sólida conciencia de novelista, sabe como nadie extraer un mundo y dejarlo flotante ante el lector. Otras obras suyas: el volumen de cuentos *Brasas de agosto*, 1989, *Las horas completas*, 1990, *El expediente del naufragio*, 1992, todas publicadas por la editorial Alfaguara.



⇨ **GARCIA SANCHEZ (1955), Javier:** *Ultima carta de amor de Carolina von Gunderrode a Bettina Brentano*, Barcelona, Montesinos, 1986

Desde el arranque de su título, esta obra se inscribe en un tratamiento novelesco de investigación de las pasiones humanas. Con un estilo que se adelgaza casi hasta la invisibilidad, traslada al lector a la época del primer romanticismo alemán. El novelista ha exacerbado acaso la fibra enfermiza de una sensibilidad abocada al fracaso, pero ha conseguido que el amor de una mujer por otra adquiera una expresión no subordinada a las fórmulas teóricas del movimiento romántico. Esta novela, que se disfraza de arqueología histórica, desarrolla un tema muy de nuestro tiempo que no ha encontrado aún la voz que lo pronuncie. De ahí que el distanciamiento temporal no sea sólo un recurso de perspectiva, sino un mejor modo de afrontar con delicadeza las más recónditas emociones. García Sánchez es un autor prolijo, incontinente, incluso torrencial, autor de las más extensas novelas publicadas en los últimos años. Ha publicado casi una decena de libros, de los que destacamos *La dama del viento sur*, Montesinos, 1985, *El mecanógrafo*, Montesinos, 1990, y *La historia más triste*, Anagrama, 1991, "IX Premio Herralde de Novela".





IGNACIO MARTINEZ DE PISON

La ternura del dragón



ANAGRAMA

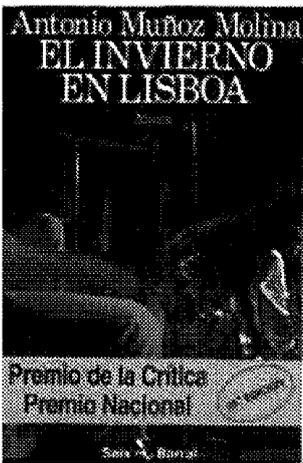
FÉLIX DE AZÚA

Diario de un hombre humillado

Proceso Humillado de Néveda



ANAGRAMA



⇒ MARTINEZ DE PISON (1960), Ignacio: *La ternura del dragón*, Anagrama, Barcelona, 1986

En esta novela un adolescente enfermo, para quien los hechos son tan ambiguos que se suceden ante él igual que crónicas de la imaginación, accede a la realidad como una forma de imposición ante el horror. Martínez de Pisón es un autor que, por el momento, parece estar más dotado para el relato corto que para la novela. En *La ternura del dragón* esos admirables requisitos del autor no consiguen fijar una estructura novelesca suficiente, pero su enorme capacidad de invención, la percepción de la deformación dentro de lo real, además del registro inquietante de los comportamientos anómalos o maníacos propios de su mundo, logran que esta novela mantenga paralizado al lector. En sus historias, que parecen simples, se aprecia una trabazón muy sutil y un trabajo de artesanía excelente en un autor que comenzó muy joven a publicar. Otros libros suyos: *Alguien te observa en secreto*, 1986, y *Antofagasta*, 1987, ambas publicadas por Anagrama.

⇒ AZUA (1944), Félix de: *Diario de un hombre humillado*, Barcelona, Anagrama, 1987

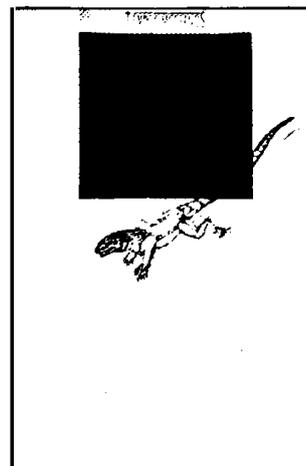
Félix de Azúa comenzó escribiendo poesía -fue uno de los poetas de la antología *Nueve novísimos*-, pero pronto cultivó también la narrativa. Su primera novela, *Las lecciones de Jena*, Seix Barral, data de 1972. No es, por tanto, el ejemplo tópico de poeta que se pasa a la novela en busca de mayor repercusión. Aunque sí es muy notable en este escritor la renuncia a los excesos verbales y al fuerte influjo de la literatura alemana, muy presente en sus primeras novelas. Aquellas novelas resultaban de plúmbea lectura, mientras que las últimas están más a favor de un lenguaje armónico con los efectos narrativos. El lenguaje que posee Félix de Azúa tiene una peculiar tensión sostenida por una ácida inteligencia que no resulta nunca amarga, difícil equilibrio que hace muy atractivo todo lo que escribe. Con *Diario de un hombre humillado*, un cruce chispeante entre Dickens y Dostoievski, explora la extraña dignidad de conseguir la perfección por medio de la insignificancia. Durante los nueve meses que dura este diario, el hombre humillado no logra sacudirse el estupor que le produce todo cuanto le rodea, y lector asiste, al mismo tiempo, a ciertos inconvenientes o dificultades propias de nuestro tiempo, como contratar asesinos a sueldo, tener hijos ilegítimos, o a las letales consecuencias de la lectura, las bellas artes y la inteligencia. Otras novelas de Félix de Azúa: *Mansura*, 1984, *Historia de un idiota contada por sí mismo*, 1986, y *Cambio de bandera*, 1991, todas editadas por Anagrama.

⇒ MUÑOZ MOLINA (1956), Antonio: *El invierno en Lisboa*, Barcelona, Seix Barral, 1987

Con esta novela, que recibió el premio de la Crítica y el premio Nacional, Muñoz Molina se consolidó en nuestra actual narrativa. Mediante una prosa rigurosa y serena, desarrolla la historia de un amor clandestino, con raíces en el mundo del jazz y el cine negro americano. Contada a través de su protagonista, pianista de jazz, éste la rememora para que el narrador -testigo pasivo e interlocutor- pueda a su vez erigir un punto de vista sobre la confidencia. La historia avanza tirada por los hilos de una trama de novela negra donde confluyen la desolación, el asesinato, el fraude, la huida a ciudades desconocidas. Es también una evocación literaria de Lisboa. Ciudad sugerida, Lisboa aquí es un espacio catártico, un lugar más irreal que probable, ya que la materia de que está hecha procede de la sonoridad de las palabras. Muñoz Molina había publicado antes otra novela *Beatus Ille*, Seix Barral, 1986, sobre un presunto escritor desconocido de la generación del 27. Posterior a *El invierno en Lisboa* es *Beltenebros*, Seix Barral, 1989 y *El jinete polaco*, Planeta, 1991. Muñoz Molina es el novelista actual que mejor ha sabido conectar con el público lector. En sus novelas siempre hay una historia atractiva y la fórmula más adecuada para contarla. En sólo cinco años, los que van de 1986 hasta 1991, ha publicado la novelas citadas y un hermoso libro, *La Córdoba de los Omeyas*, Planeta, 1991, un ensayo que puede leerse también como una novela disfrazada de evocación histórica.

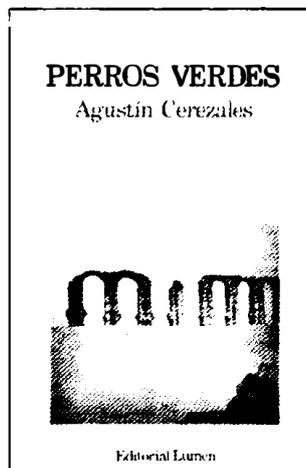
☞ **ATXAGA (1951), Bernardo: *Obabakoak*, Barcelona, Ediciones B, 1988**

Bernardo Atxaga es un escritor de una extraordinaria vocación y de una disciplina poco común. Tal vez se trate, actualmente, del escritor vasco que ha conseguido la prosa narrativa más fluida y eficaz de la literatura vasca del momento. *Obabakoak* es una colección de cuentos cuya estructura recuerda a *Las mil y una noches*: un espacio común, Obaba, y unas historias que se complementan hasta conformar un universo donde lo que importa es la narración en su más puro sentido de narrar para no morir. Por lo demás, en esa geografía imaginaria y universal del pueblo de Obaba, en ningún momento el escritor desciende a la descripción de ambientes, tónica de las literaturas nacionales, sino que hunde sus raíces en una sabia utilización de la literatura europea occidental. Pero la narración, rica en matices, es también envolvente y está sugerida por los recursos de la narrativa popular dialectal, por los juegos de la transgresión y por la seducción de las historias, que devuelven al lector el placer por la lectura. Bernardo Atxaga ha publicado otras obras en castellano, algunas de literatura juvenil, entre ellas *La cacería*, Altea, 1986.



☞ **CEREZALES (1958), Agustín: *Perros verdes*, Barcelona, Lumen, 1989**

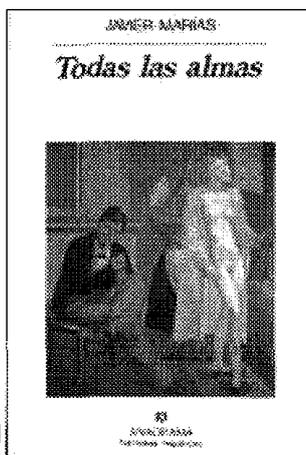
Agustín Cerezales se dio a conocer, casi de una manera inopinada, con esta curiosa colección de ocho relatos o novelas cortas sobre ocho insólitos personajes -el título alude a la rareza-, cuya verosimilitud se nutre de una raíz muy cervantina, admirablemente trasplantados a nuestro siglo, aunque alguno atraviesa los siglos con la suave naturalidad de un fantasma esquivo. Se trata, en efecto, de historias conmovedoras, la mayoría sucedidas en parajes más o menos concretos, Medina del Campo, la calle Preciados de Madrid, pero cuyos personajes soportan un particular estado de ingravidez, de latencia o de irrealidad que los hace especialmente frágiles, a medias entre la exageración y la irrealidad. El componente final no es fantástico, ya que el autor declara un territorio que es otro lugar. "Toda coincidencia con la realidad -dice en el epígrafe que encabeza el libro- es imposible: la realidad no existe". Magníficos de ejecución, empujados por una libre imaginación que disfruta con los juegos de la inverosimilitud y con las sorpresas, estos relatos están dotados de una extraordinaria amenidad, dentro de una riqueza imaginativa de respeto al placer de la lectura y a las enigmáticas figuras que crea la imaginación literaria. Además de esta colección de relatos, Agustín Cerezales ha publicado *Escaleras en el limbo*, 1991, igualmente editada por Lumen.



☞ **LANDERO (1948), Luis: *Juegos de la edad tardía*, Barcelona, Tusquets, 1989**

Con esta única novela Luis Landero consiguió, además de un extraordinario éxito de crítica y de público, los dos galardones más importantes que se conceden a una obra durante el año: el de la Crítica y el Nacional de Literatura. *Juegos de la edad tardía* es una extraordinaria novela que desarrolla el tema de la metamorfosis imaginaria, creerse otro a costa de imaginarse distinto. El destino de Gregorio Olías, el protagonista de esta novela, a los cuarenta años es un ordinario hombre común, cuya vida se reduce a una jornada de oficinista y a una casa conyugal con suegra, pero en su espíritu alienta todavía la llama de quien, en su primera juventud, fue visitado por las musas. Aquella remota experiencia, del todo decisiva, fue escasamente real, pero durante unos días se creyó otro, se creyó el poeta Augusto Faroni. La metamorfosis no se completó y la vida actual de Gregorio Olías consiste en atender por teléfono los pedidos de los viajantes de comercio. Uno de estos viajantes, Gil, de resultas de múltiples preguntas, termina por resucitar en Olías la figura de Augusto Faroni, lo que le permite vivir al fin imaginariamente una vida audaz y simbólica. Al principio es una pequeña mentira, pero esa mentira engendrará otra, y luego otra más, hasta edificar, sin quererlo, un poderoso entramado del que ya no podrá salir. Es ésta una de esas novelas que decididamente dejan huella en el lector, que se leen con avidez y que muestran la realidad de la fantasía poética con una hábil mezcla de suntuosidad verbal, ingeniosidad y gracia.





↻ **MARIAS (1951), Javier:** *Todas las almas*, Barcelona, Anagrama, 1989

Javier Marías comenzó a publicar muy joven. A los veinte años vio editada su novela *Los dominios del lobo* (1971). Sin embargo, su más notoria repercusión no le llegó hasta *El hombre sentimental* (1986), que fue IV Premio Herralde de Novela. Posteriormente, *Todas las almas*, y la novela siguiente, *Corazón tan blanco* (1992), todas publicadas por Anagrama, supusieron el reconocimiento definitivo de su nombre en nuestra actual narrativa. Muy influenciado por la literatura anglosajona, Javier Marías se inscribe en la tradición culta de la novela. *Todas las almas* aborda precisamente el mundo universitario de Oxford, "una de las ciudades del mundo -dirá el narrador- en la que menos se trabaja, y en ella resulta mucho más decisivo el hecho de estar que el de hacer o incluso actuar". Narrada bajo una falsa apariencia de relato autobiográfico, sorprende por la precisión de su prosa, muy cuidada, pero sobre todo por los cautivadores personajes que son a la vez testigos y contenido de la novela. Javier Marías mezcla aquí elementos de apariencia realista -la novela incluye una fotografía de uno de los personajes-, con extraños encuentros y relaciones de amor y amistad, cuya verosimilitud está regida por una particular imaginación que transforma la realidad hasta hacerla parecer ficticia o falsa.



↻ **CHIRBES (1946), Rafael:** *La buena letra*, Madrid, Debate, 1992

En esta hermosa novela, Rafael Chirbes ha recobrado el susurro de otro tiempo, ha prestado voz a la experiencia de una mujer casi anónima de esa generación, hoy ya casi extinta, que conoció las miserias y la tragedia de nuestra historia -la guerra civil y la postguerra- de la peor manera: como una lucha constante y desesperada por sobrevivir. *La buena letra* es un relato de perdedores, una novela sobre aquellas vidas tan borrosas, esfumadas y remotas que ni siquiera poseyeron el aura del heroísmo frustrado. Sin impostar el tono narrativo, a través de esa voz que no clama ni se retuerce nunca, el novelista ha hecho brotar, de la raíz de su memoria, esas sombras familiares que habitan en la difícil sencillez de las palabras. Al transmitir, mediante la voz de esa mujer, las experiencias de miseria, guerra y muerte, está convocando al lector a un compromiso emocional que es también una cálida participación en el fracaso. Rafael Chirbes ha logrado así una novela sostenida por los silencios y los sobreentendidos, por todo lo que calla la voz de una memoria desolada. Esta es la tercera novela de este autor. Las anteriores fueron *Mimoun*, 1988, y *En la lucha final*, 1990, ambas editadas por Anagrama.



↻ **PUERTOLAS (1947), Soledad:** *Días del Arenal*, Barcelona, Planeta, 1992

De Soledad Puértolas hemos seleccionado su última novela. Aquí, a partir de una historia inicial, se encadenarán otras historias, nacidas de algún personaje secundario, de cuya historia, a su vez, nacerá otra historia, también de un personaje casi borroso, el cual centrará la narración, y así sucesivamente, hasta crear distintas líneas argumentales que confluirán en la primera historia. El origen de la novela es una calle imaginaria de Madrid, habitada por personas situadas al margen del tiempo. Ahí vive Antonio Cardús, reducido a unos pocos paseos monótonos. Años atrás vivió una historia de amor cuyo desenlace le condujo a esa vida. De la historia de este solitario brota el relato de Herminia y de éste la de Olga Francines, luego la de Guillermo Aguiar y después la de Covadonga. El hilo de la novela retorna a la calle donde Cardús, después de veinte años, recobra los vínculos con la realidad al reconocer en Covadonga el rostro de la mujer que amó. En las novelas de Soledad Puértolas, por lo común, los personajes se mueven en el desconcierto que tiene como sustento el mundo cotidiano y como límite los brotes de irrealidad que les acosan a cada momento. Otras obras de la autora: el libro de cuentos *Una enfermedad moral*, Trieste, 1983, *Burdeos*, Anagrama, 1986, *Todos mienten*, Anagrama, 1988, y *Queda la noche*, que fue Premio Planeta en la convocatoria del año 1991.

↻↻ **FRANCISCO SOLANO**

EL presente artículo tiene como cometido destacar la producción narrativa escrita por mujeres desde 1975 hasta el momento y dar cuenta de las consecuencias bibliográficas que su incremento ha traído consigo.

Uno de los hechos más destacados en la última década concierne a la participación activa de la mujer en el campo de la creación. Es verdad que las letras españolas han contado con nombres insignes, pero en infinidad de ocasiones se han reducido considerablemente. Actualmente atendemos a una preocupación, no de una manera aislada, como había ocurrido con Carmen Kurtz, Carmen Laforet, Ana María Matute, Dolores Medio, Elena Quiroga, Mercé Rodoreda o Carmen Martín Gaité, sino como un grupo más compacto, aunque teniendo en cuenta, por supuesto, la diversidad de formas, estilos y temas a la hora de ponerse ante el papel en blanco. Este camino hacia la consolidación se preparó hacia la década de los cincuenta, pero, quizás, fue hacia finales de los sesenta y principios de los setenta cuando se inicia con más fuerza, para desarrollarse en los ochenta y, seguramente, a finales de este siglo se consolidarán las propuestas más personales.

El momento actual de la narrativa escrita por mujeres es sumamente rico al estar publicando tres generaciones. Aunque consciente de las polémicas que produce tal encuadre, lo he adoptado por razones de claridad expositiva.

En primer lugar nos encontramos con las narradoras que pertenecen a la generación del 50 y que han continuado su trayectoria en la década de los 80, como Josefina Aldecoa con *Porque éramos jóvenes* (Seix Barral, 1986), *El vergel* (Seix Barral, 1988) e *Historia de una maestra* (Anagrama, 1991), o que acaban de publicar su última entrega, como es el caso de Carmen Martín Gaité con *Nubosidad variable* (Anagrama, 1992).

El siguiente grupo, denominado "Generación del 68" (1), está compuesto por: Enriqueta Antolín (1941), Cristina Fernández Cubas (1945), Adelaida García Morales (1945), Clara Janés (1940), Ana María Navales (1939), Marina Mayoral (1942), Ana María Moix (1947), Lourdes Ortíz (1943), Soledad Puértolas (1947), Montserrat Roig (1946), Carmen Riera (1949) y Esther Tusquets (1936).

Y la última, representada por las más jóvenes, naci-

das en los cincuenta: Nuria Amat (1950), Pilar Cibreiro (1952), Paloma Díaz Mas (1954), Laura Freixas (1958), Teresa Garbí (1950), Mercedes Soriano (1954), Sonia García Soubriet (1957), Alicia Giménez Bartlet (1951), Rosa Montero (1951), Pilar Nasarre (1956), Pilar Pedraza (1951), Clara Sánchez (1953). Y en los sesenta: Luisa Castro (1966), Mercedes Abad (1961), Almudena Grandes (1960) y Beatriz Pottecher (1961).

De todas maneras, en algunos casos la inclusión a una promoción puede suscitar desacuerdos, como es el caso de Rosa Montero.

La primera iniciativa editorial la llevó a cabo Ymelda Navaajo, al publicar la antología *Doce relatos de mujeres* (Alianza, 1982). Es oportuno destacar este título porque, por una

parte, nos vamos a encontrar con nombres citados con anterioridad, y por otra, nos muestra un hecho a tener en cuenta: el resurgimiento del cuento.

Muchas se inauguraron con colecciones de cuento: Pilar Cibreiro con *El cinturón traído de Cuba* (Alfaguara, 1985), Cristina Fernández Cubas con *Mi hermana Elba* (Tusquets, 1980), Mercedes Abad con *Ligeros libertinos sabáticos* (Tusquets, 1986); y otras han ido alternando el cuento con su producción novelística: Soledad Puértolas con *Una enfermedad moral* (Trieste, 1983), Marina Mayoral con *Morir en sus brazos y otros cuentos* (Aguacilar, 1989), Carmen Riera con *Contra el amor en compañía y otros relatos* (Destino, 1991), Ana María Navales con *Cuentos de Bloomsbury* (Edhasa, 1991) y *Zacarías, Rey* (Diputación Provincial de Huelva, 1992).

A medida que se iba incrementando la producción de cada una de ellas, han comenzado a publicarse artículos, ponencias en congresos y, en menor medida, ensayos que buscaban las pautas comunes literarias o extraliterarias, las peculiaridades que pudieran diferenciarlas, quizás, de las generaciones anteriores.

Entre las notas comunes extraliterarias se ha destacado: el nacimiento después de la guerra (a excepción de Esther Tusquets y Ana María Navales), pertenecer a una clase media-alta, haber realizado estudios superiores, su acceso a la cultura europea que ha determinado algunas influencias foráneas, y el hecho de que la mayoría desarrollen actividades profesionales relacionadas con la literatura: el periodismo (Montserrat Roig, Rosa Montero), el mundo editorial (Esther Tusquets) el mundo académico (Marina Mayoral, Carmen Riera, Cristina Fernández Cubas, Pilar Pedraza) o la traducción (Ana María Moix, Clara Janés) (2).

Determinar sus constantes literarias se ha llevado a cabo desde dos planteamientos. Desde las líneas temáticas o con-

Narrativa escrita por mujeres



tenidos se ha señalado: la búsqueda de la identidad a través del recuerdo, la importancia del mundo familiar, la escisión entre el yo y la realidad, el predominio del espacio interior sobre el exterior, la idea romántica del amor, la introducción del erotismo y la homosexualidad como motivo novelesco, la marcada ausencia del mundo laboral y, por último, cierta pasividad ante el mundo que las rodea (3).

Y por otra parte, desde la forma. Un estudio de la hispanista Biruté Ciplijauskaité analiza novelas contemporáneas escritas por mujeres entre 1970-1985 y señala como procedimientos narrativos más destacados: la narración en primera persona, la renuncia a una trama lineal, la escasa importancia de la figura masculina y la desaparición del protagonista en favor de la descentralización (4).

De todas maneras, las tendencias son innumerables, desde la recreación histórica de Paloma Díaz Mas o Lourdes Ortíz, al predominio de lo fantástico en Cristina Fernández Cubas; desde el marco urbano barcelonés en *Ciertos tonos del negro* (Lumen, 1985) de Beatriz Pottecher, o el madrileño en *Todos mienten* (Anagrama, 1986) y *Días del Arsenal* (Planeta, 1992) de Soledad Puértolas, a la preferencia por el contexto gallego de Pilar Cibreiro con *El cinturón traído de Cuba* (Alfaguara, 1985) y Marina Mayoral con *La única libertad* (Cátedra, 1982); desde la denuncia en Rosa Montero con *Te trataré como a una reina* (Seix Barral, 1990) hasta la investigación de la homosexualidad por parte de Esther Tusquets; desde el análisis del presente en *Antes de la batalla* (Planeta, 1992) de Lourdes Ortíz o Mercedes Soriano con su trilogía *Historia de no, Contra vosotros, ¿Quién conoce a Otto Weininger* (Alfaguara, 1989, 1991, 1992 respectivamente) o Fanny Rubio -conocida ensayista y poeta- que acaba de publicar *La sal del chocolate* (Seix Barral,

1992). En esta misma línea, hasta la novela erótica de Almudena Grandes con *Las edades de Lulú* (Tusquets, 1991) o Mercedes Abad con *Ligeros libertinajes sabáticos* (Tusquets, 1988).

Independientemente de estas iniciativas, otro tema a debate se centra en la existencia de una literatura específicamente femenina o no. El abanico de opiniones es amplio, desde Rosa Chacel -"Hacer una literatura específicamente femenina es la mayor estupidez que puede hacer el ser humano"- (5), hasta Carmen Riera, nos podemos encontrar con los puntos de vista más dispares.

Ymelda Navajo, en el prólogo a su antología, señalaba que "el hecho de ser mujer se refleja de una manera inevitable en su estilo de crear, porque resulta difícil de imaginar que el arte es independiente de la naturaleza humana" (6).

Fernando Valls apunta dos corrientes obvias, pero no señaladas hasta la fecha. Estima que: "Habría que distinguir entre una literatura femenina y literatura feminista. El sentido común dice que la primera incluiría la escrita por mujeres y la segunda la literatura que, escrita por hombre o mujeres, tiene como fin -ante todo- mostrar el proceso de concienciación, de conocimiento, de las mujeres, a la vez que denuncia las injustas condiciones en que se desarrolla su existencia" (7).

Por último, Carmen Riera (8), Marta Traba (9) y Evelyne García (10) estudian el tema con mayor profundidad, pero son conscientes de que estamos -todavía- ante un terreno resbaladizo.

Ana Mochón

NOTAS

- (1) SANZ VILLANUEVA, Santos: "La Generación del 68" en *El Urogallo* nº 26, junio 1988.
- (2) ROMERO, I.: "Feminismo y literatura: la novela de los 70", *Literatura y vida cotidiana. Actas de las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinar*; UAM, 1987, pp. 337-357.
- (3) *idem*.
- (4) CIPLIJAIUSKAITÉ, Birute: *La novela femenina contemporánea (1970-1985)*. Barcelona: Anthropos, 1988.
- (5) AGUIRRE, M.: Entrevista a Rosa Chacel. *El País*, 30-1-83, p. 5.
- (6) NAVAJO, Ymelda (ed.): *Doce relatos de mujeres*. Madrid: Alianza, 1982.
- (7) VALLS, F.: "La literatura femenina en España 1975-1989", *Insula* nº 512-513, agosto-septiembre 1989.
- (8) RIERA, C.: "Literatura femenina. ¿Un lenguaje prestado?", *Quimera* nº 13, 1981, pp. 9-11.
- (10) GARCIA, E.: "Lectura: N. Fem sing. ¿Lee y escribe la mujer en forma diferente al hombre?", *Quimera* nº 23, 1982, pp. 55-57.

Estudios complementarios

- Este interés no se limita al campo de la narrativa, sino que afecta también a la poesía. Ramón Buenaventura publica: *Las Diosas Blancas. Antología de la joven poesía escrita por mujeres*. Madrid: Hiperión, 1985; y Sah-

- ron Keefe Ugalde, *Conversaciones y poemas. La nueva poesía femenina española en castellano*. Madrid: Siglo XXI, 1991; y al teatro: O'Connor, P. *Dramaturgas españolas de hoy*. Madrid, Espiral/Fundamentos, 1988.
- AMOROS, A.: "Penúltimas novelistas", *ABC. Símbolo Cultural*, nº 43, 19-9-81, pp. 1-2.
 - GOÑI, Javier: "Palabra de mujer" en *La novela española de la democracia, Cambio 16*, nº 883, 31-10-88, pp. 122-123.
 - OBIOL, J. M.: "Narrativa con nombre de mujer", *El País*, 28-7-85.
 - ORDÓÑEZ, Elizabeth J.: "Inscribing difference: l'écriture feminine and new narrative by women", *ALEC*, nº 12, 1-2 (1987), pp. 29-43.
 - VV.AA.: "Literatura escrita por mujeres en la España Contemporánea", *Litoral/Femenino*, nº 169-170 (1986).
 - VV.AA.: "Narradoras españolas de hoy", *Ventana*, nº 14, Université de Perpignan, 1988.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTOLIN, Enriqueta: *La gata con alas*. Madrid: Alfaguara, 1991.
- CASTRO, Luisa: *El somier*. Barcelona: Anagrama, 1990.
- CIBREIRO, Pilar: *El cinturón traído de Cuba*. Madrid: Alfaguara, 1985.
- Arte de acecho*. Madrid: Alfaguara, 1986.
- DIAZ MAS, Paloma: *Nuestro milenio*. Barcelona: Anagrama, 1987.

- Una ciudad llamada Eugenio*. Barcelona: Anagrama, 1992.
- FERNANDEZ CUBAS, Cristina: *El ángulo del horror*. Barcelona: Tusquets, 1991.
- GRANDES, Almudena: *Las edades de Lulú*. Barcelona: Tusquets, 1991.
- MAYORAL, Marina: *La única libertad*. Madrid: Cátedra, 1982.
- Contra amor y muerte*. Madrid: Cátedra, 1985.
- MONTERO, Rosa: *Te trataré como a una reina*. Barcelona: Seix Barral, 1990.
- Amado amo*. Madrid: Debate, 1991.
- NAVALES, Ana María: *El laberinto de Quetzal*. Madrid: Hiperión, 1984.
- ORTIZ, Lourdes: *Antes de la batalla*. Barcelona: Planeta, 1992.
- PEDRAZA, Pilar: *Las joyas de la serpiente*. Barcelona: Tusquets, 1988.
- PUERTOLAS, Soledad: *El bandido doblemente armado*. Barcelona: Anagrama, 1987.
- Una enfermedad moral*. Madrid: Trieste, 1983.
- Todos mienten*. Barcelona: Anagrama, 1988.
- POTTECHER, Beatriz: *Ciertos tonos del negro*. Barcelona: Lumen, 1987.
- RIERA, Carmen: *Cuestión de amor propio*. Barcelona: Tusquets, 1987.
- Te dejo el mar*. Madrid: Espasa Calpe, 1991.
- ROIG, Montserrat: *La aguja dorada*. Plaza & Janés, 1986.
- Tiempo de cerezas*. Plaza & Janés, 1987.
- SORIANO, Mercedes: *Contra vosotros*. Madrid: Alfaguara, 1991.
- TUSQUETS, Esther: *Varada tras el último naufragio*. Barcelona: Lumen, 1985.